

MÓDULO 1 INTELIGENCIA

Objetivo específico:

- Al término del módulo, el participante establecerá las limitaciones de la definición tradicional de inteligencia, analizando las conclusiones de los últimos años en torno al concepto de inteligencia emocional,

El término inteligencia se describe de manera muy somera en la gran mayoría de la literatura relacionada al tema. De acuerdo a la Real Academia de la Lengua Española, la inteligencia es la capacidad de entender o comprender; la capacidad de resolver problemas; el conocimiento, comprensión o acto de entender.

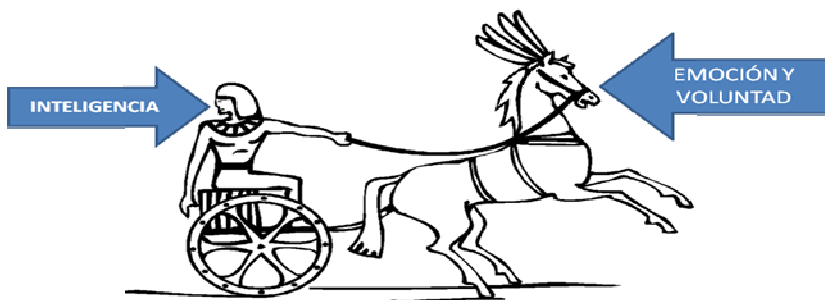
Esta vaguedad en cuanto al significado del término, tiene muchas razones de ser, una de las más importantes, es que **la inteligencia es un constructo hipotético**, es decir, un concepto. Los conceptos son unidades elementales del lenguaje que se utilizan para nombrar, describir y clasificar habilidades y capacidades que no tienen propiedades concretas como las cosas.

Por ejemplo, una piedra se puede describir en función de su tamaño, color, textura, peso y forma. ¿Pero cómo se puede describir el acto de imaginar una piedra? Sólo a través de la descripción que la persona haga de la piedra. Pero para poder llegar a imaginar la piedra, dicha persona debe hacer uso de infinidad de habilidades mentales a las que, en conjunto, denominamos inteligencia.

Es así, que la inteligencia es una gama muy amplia de habilidades y capacidades, entre las que se encuentran el lenguaje, la cognición (aprendizaje), la memoria, la atención y la percepción.

1.1. ANTECEDENTES

Platón definía la inteligencia como el cochero que lleva las riendas de un carro tirado por caballos que representan la voluntad y la emoción.



Posteriormente, el mismo Platón planteó la posibilidad de que la inteligencia estuviera relacionada con la genética. Pensaba que entre más inteligentes fueran los padres, menos lo serían los hijos, lo que lo orilló a recomendar que a

los jóvenes se les asignaran tareas y obligaciones acordes a sus capacidades innatas.

A partir de su propuesta, comenzó a observar los resultados que presentaban los jóvenes, y desarrolló el concepto de **aptitud**, es decir, la capacidad de un individuo para mostrar en la práctica el dominio de determinada habilidad.

Hacia finales del siglo XIX, con la formalización de la psicología como ciencia, se comienza a definir el concepto de inteligencia. En 1884 Sir Francis Galton pretendió encontrar una relación entre las dimensiones del cráneo y el grado de inteligencia.

En 1905, Alfred Binet desarrolló la primera escala psicométrica para medir el Cociente Intelectual (CI), misma que resulta de dividir la edad mental entre la edad cronológica, y multiplicar el resultado por cien. La edad mental se obtiene a través de la solución de un cuestionario compuesto por 30 reactivos de complejidad creciente. Hasta nuestros días, el término CI, tal como fue propuesto por Binet sigue siendo utilizado como parámetro en la medición de la inteligencia. Más adelante volveremos a tocar este asunto.

Durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, se utilizaron los tests Alfa y Beta, desarrollados por el ejército norteamericano para reclutar soldados mentalmente sanos.

En 1921, Terman, Thorndike y Thurston se reunieron para elaborar una definición. Al término de la reunión, sólo habían llegado a una conclusión: “no hay dos psicólogos que conciben de igual manera el concepto de inteligencia”.

Lo mismo sucedió en 1986, cuando se reunieron veinticuatro psicólogos y no llegaron a una conclusión.

Pero no fue sino hasta principios del siglo XX que se retoma el estudio de la inteligencia de manera formal. Entre 1927 y 1937 Charles Spearman, psicólogo inglés, desarrolló la teoría bifactorial. En ella, destaca que la inteligencia tiene dos componentes:

- a) La genética, misma que determina un cierto grado de capacidades en función de la herencia.
- b) La capacidad de hacer uso de las habilidades heredadas.

Bajo estas premisas, Spearman concluye que todos los seres humanos tenemos el mismo tipo de inteligencia, pero que lo que nos hace diferentes es la forma en la que manifestamos nuestras habilidades.

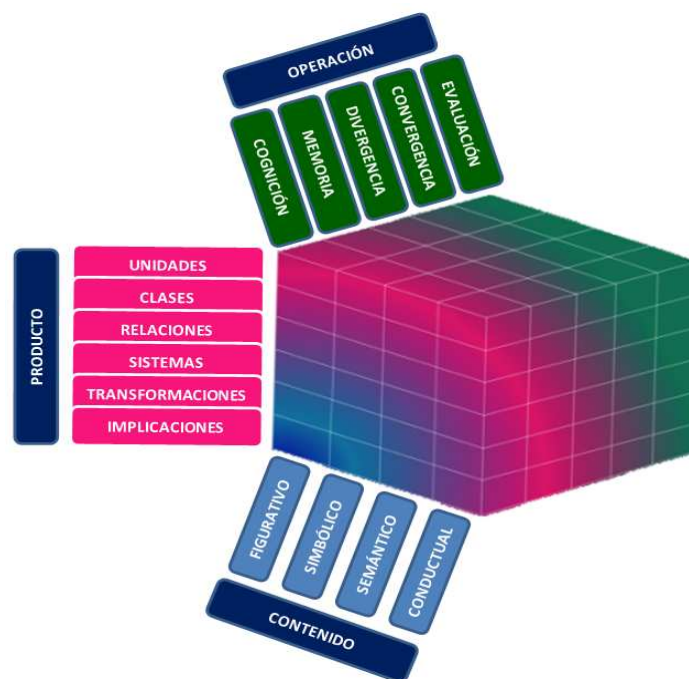
En 1938 Thurstone, psicólogo estadounidense se opone a la teoría de Spearman, declarando que existen siete habilidades mentales distintas que al integrarse conforman la inteligencia:

1. Habilidad espacial.

2. Rapidez perceptual.
3. Habilidad numérica.
4. Significado verbal.
5. Memoria.
6. Fluidez verbal.
7. Razonamiento.

Así pues, Thurstone establece que todas las personas poseemos dichas habilidades, sin embargo, cada uno de nosotros es más apto en alguna(s) de ellas y más torpe en otra(s). Y es a partir de esa combinación que cada individuo posee una inteligencia particular.

Entre 1949 y 1969, J. P. Guilford, psicólogo estadounidense, desarrolla la teoría de los 120 factores de la inteligencia. En donde, a partir de cinco operaciones mentales, cuatro contenidos y seis productos, se pueden realizar 120 habilidades ($5 \times 4 \times 6 = 120$).



Howard Gardner propone la teoría de las inteligencias múltiples, entre 1983 y 1999. Al igual que Thurstone, Gardner concibe a la inteligencia como un conjunto de habilidades, cada una de las cuales es, hasta cierto punto, independiente de las otras.

Establece que existen ocho habilidades primarias, y que estas se descomponen en 46 habilidades secundarias:

1. Lógico matemática: Es la habilidad para detectar y solucionar problemas, haciendo uso de criterios lógicos para establecer relaciones causa-efecto.

1.1. Reconocer diseños abstractos.

1.2. Razonamiento inductivo.

1.3. Razonamiento deductivo.

1.4. Discernimiento de relaciones y conexiones.

1.5. Verificación de cálculos completos.

1.6. Razonamiento científico.

2. Lingüística: Es la habilidad para comprender el significado de las palabras, haciendo uso correcto de ellas de manera oral y escrita.

2.1. Entender el orden y el significado de las palabras.

2.2. Convencer a otros del curso de la acción.

2.3. Explicar, enseñar y aprender.

2.4. Humor.

2.5. Memoria y recuerdo.

2.6. Análisis lingüístico.

3. Espacial: Es la habilidad para procesar información en tres dimensiones, distinguiendo aspectos como color, líneas, figuras y espacios, así como la relación existente entre ellos.

3.1. Percepción de diferentes ángulos.

3.2. Relaciones con objetos.

3.3. Representaciones gráficas.

3.4. Manipular imágenes.

3.5. Encontrar el camino.

3.6. Formar imágenes mentales.

3.7. Imaginación activa.

4. Musical: Es la habilidad para codificar y decodificar melodías, transformando los pensamientos y emociones en códigos fonéticos.

4.1. Estructura musical.

4.2. Esquemas para escuchar música.

4.3. Sensibilidad al sonido.

4.4. Crear melodías.

4.5. Percibir tonos.

5. Cinestésica corporal: Es la habilidad para realizar movimientos corporales coordinados y equilibrados para una finalidad en concreto.

5.1. Control de movimientos voluntarios.

5.2. Control de movimientos pre-programados.

5.3. Expandir la conciencia a través del cuerpo.

5.4. Conexión mente-cuerpo.

5.5. Habilidades mímicas.

5.6. Mejorar funciones corporales.

6. Intrapersonal: Es la capacidad de lograr objetivos personales mediante la comprensión y orientación de nuestros pensamientos y emociones.

6.1. Concentración.

6.2. Tomar en cuenta a otros.

6.3. Conocerse a uno mismo.

6.4. Considerar y expresar sentimientos diferentes.

6.5. Sentido de uno mismo.

6.6. Pensar y razonar.

7. Interpersonal: Es la capacidad de crear y mantener relaciones con otras personas mediante la comprensión y aceptación de sus estados de ánimo.

7.1. Crear y mantener sinergia.

7.2. Cambiar de una perspectiva a otra.

7.3. Trabajo en equipo.

7.4. Observar y hacer distinciones con otros.

7.5. Comunicación verbal y no verbal.

8. Naturalista: Es la capacidad de percibir las relaciones existentes entre diversas especies y grupos de objetos y personas, reconociendo y estableciendo las relaciones existentes entre ellas, así como sus diferencias y semejanzas.

8.1. Conciencia del entorno.

8.2. Discriminar flora y fauna.

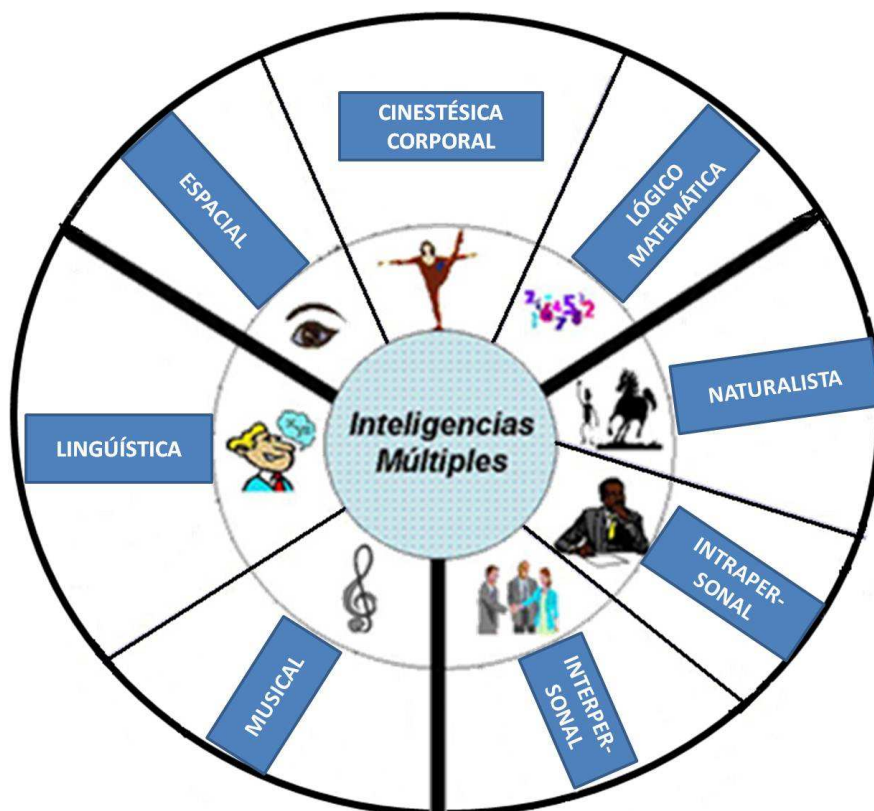
8.3. Organizar y clasificar.

8.4. Mantener actividades de observación.

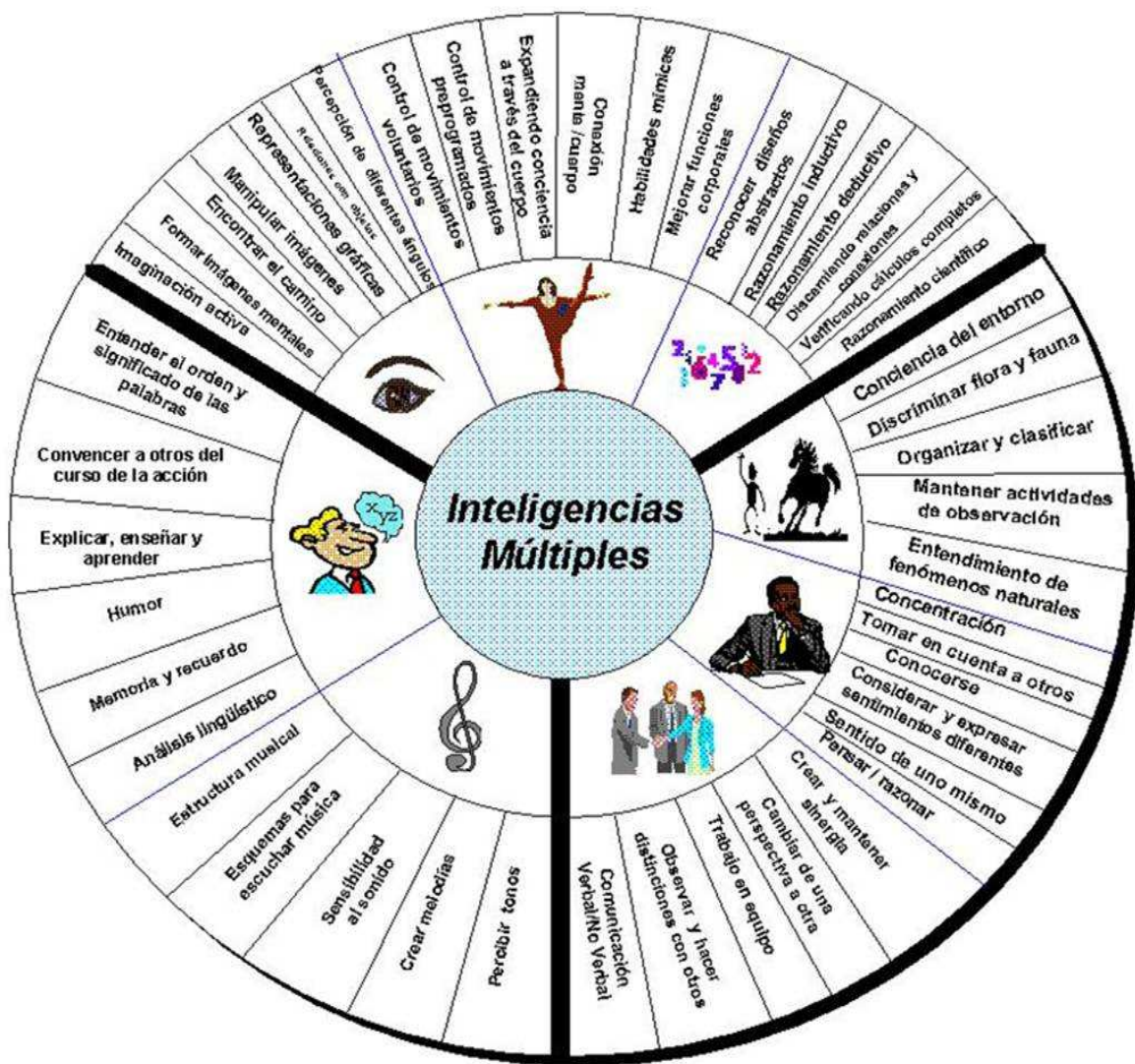
8.5. Entendimiento de los fenómenos naturales.

Para clarificar estas habilidades, utilizaremos las siguientes imágenes:

Habilidades básicas:



Habilidades secundarias:



Entre 1986 y 2002 Robert Sternberg desarrolló la teoría triárquica, en la que la inteligencia es la suma de tres habilidades básicas:

- Inteligencia analítica:** es la habilidad para adquirir nuevos conocimientos y resolver problemas de manera efectiva.
- Inteligencia creativa:** es la habilidad de adaptarse a nuevas situaciones y de hacer conciencia de uno mismo.
- Inteligencia práctica:** es la habilidad para seleccionar los contextos en los que somos capaces de sobresalir y modelar el ambiente con el fin de adecuarlo a nuestras cualidades.

1.2. CRÍTICAS A LAS TEORÍAS DE LA INTELIGENCIA

Tal como mencionamos en un inicio, **la definición y, por lo tanto, el estudio de la inteligencia no han sido desarrollados a profundidad de manera formal.**

Es por ello que existen innumerables críticas en relación a las teorías antes expuestas, entre las que destacan:

1. **La definición:** la APA (American Psychological Association), que es la asociación psicológica más importante a nivel mundial, cita que "los individuos difieren los unos de los otros en habilidad de comprender ideas complejas, de adaptarse eficazmente al entorno, así como el de aprender de la experiencia, en encontrar varias formas de razonar, de superar obstáculos mediante la reflexión. A pesar de que estas diferencias individuales puedan ser sustanciales, éstas nunca son completamente consistentes: las características intelectuales de una persona variarán en diferentes ocasiones, en diferentes dominios, y juzgarán con diferentes criterios. El concepto de "inteligencia" es una tentativa de aclarar y organizar este conjunto complejo de fenómenos". Por lo tanto:
2. **La inteligencia no se puede medir:** tal como se menciona en el apartado anterior, la expresión de la inteligencia de un mismo individuo, presenta variaciones significativas, mismas que están relacionadas con el estado de ánimo, el contexto en el que debe poner a prueba determinadas habilidades, la persona y el método que mide dichas expresiones y, sobre todo, la voluntad y la emoción existente en el momento específico en que se pretende medir el nivel de inteligencia. Así pues:
3. **El concepto de Cociente Intelectual propuesto por Binet es obsoleto:** dado que cuando se propuso, tenía como objetivo identificar 30 habilidades específicas en un grupo determinado, mismo que no corresponde a las características generales de la población mundial actual. Por lo tanto:
4. **La inteligencia está ligada a la cultura:** en función de las necesidades de una población específica se expresarán de manera diferente las habilidades relacionadas con la inteligencia. Por ejemplo: en una tribu africana, seguramente obtendrán mayores puntuaciones en las habilidades naturalistas, mientras que en las grandes ciudades industriales se obtendrán mejores puntuaciones en las áreas de lingüística y lógica-matemática. Y, ¿tendrán las mismas puntuaciones un niño de una comunidad rural que come una vez al día, que un niño de una ciudad desarrollada que come de manera balanceada tres veces al día? Sin embargo, la educación nos permite desarrollar otras habilidades, de manera que:
5. **La inteligencia no está determinada genéticamente:** está científicamente comprobado que de padres inteligentes, puede o no haber hijos con el mismo nivel intelectual. Así como de padres poco inteligentes, pueden desarrollarse hijos con una inteligencia excepcional. Entonces, si la inteligencia no se puede medir y tampoco es genética:

6. **La inteligencia no se puede evaluar:** por lo tanto, se confirma que el Cociente Intelectual no es una medida válida y, sin embargo, actualmente nos encontramos con clasificaciones de la inteligencia que “etiquetan” a las personas mediante juicios de valor muy lamentables. Por ejemplo, la escala de Binet, que todavía es utilizada de manera frecuente, establece los siguientes criterios:

- CI menor a 50: Idiota.
- CI entre 51 y 70: Imbécil.
- CI entre 71 y 90: Débil mental.
- CI entre 92 y 110: Normal.
- CI entre 111 y 130: Inteligente.
- CI entre 131 y 150: Muy inteligente.
- CI superior a 151: Genial.

1.3. INTELIGENCIA EMOCIONAL

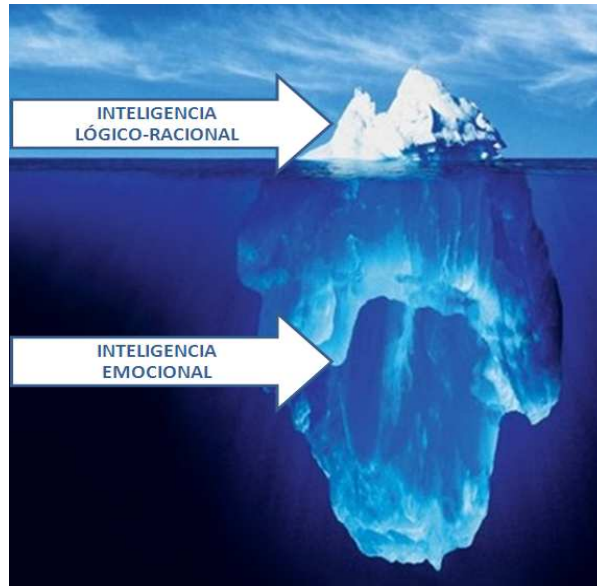
En 1995 Daniel Goleman, psicólogo estadounidense, se plantea el hecho de que personas con un alto CI en muchas ocasiones fracasan en distintos ámbitos de la vida. Esto lo lleva a concluir que más allá de la inteligencia lógico-racional, debe existir un componente adicional que permita que una persona sea o no exitosa en la resolución de problemas cotidianos.

Es a partir de los antecedentes y críticas en relación al concepto de inteligencia, que Goleman inicia una investigación en función de tres propuestas de sus predecesores:

- a) La inteligencia práctica propuesta por Sternrberg y la inteligencia interpersonal propuesta por Gardner, ya que ambas están orientadas al reconocimiento de las emociones en otros y al manejo de relaciones.
- b) La inteligencia intrapersonal propuesta por Gardner, misma que se expresa a través del conocimiento y manejo de las propias emociones.

En 1997 propone el término Inteligencia Emocional que, aunque ya había sido utilizado anteriormente por Leuner en 1966, Payne en 1985, Greenspan en 1989 y Salovey y Mayer en 1990, tampoco había sido definido a profundidad.

Así pues para Goleman, la Inteligencia Emocional es “una forma de inteligencia que se refiere a la efectividad con que la gente percibe y entiende sus propias emociones y las de los demás, así como a la eficacia con que maneja su conducta emocional”. **Y, por lo tanto, debe ocupar un lugar más importante en la forma en la que se expresa un individuo, siendo su dimensión tan extensa que supera por mucho a la inteligencia lógico-racional.**



1.4. **LOS CINCO ELEMENTOS FUNDAMENTALES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.**

Goleman reconoce que existen cinco rasgos que conforman la Inteligencia Emocional de un individuo, mismas que se subdividen para conformar 23 habilidades emocionales generando un abanico de 86 competencias emocionales:

1. **Conocimiento de las propias emociones** (autoconciencia): es la habilidad para conocerse a uno mismo mediante la interpretación adecuada de la realidad en la que vivimos.

1.1. Conciencia emocional:

- 1.1.1. Saber lo que se está sintiendo y por qué se está sintiendo.
- 1.1.2. Comprender la relación entre los sentimientos, los pensamientos, las palabras y las acciones.
- 1.1.3. Entender la manera en la que las emociones se reflejan en el rendimiento de las actividades que realizamos.
- 1.1.4. Tener claros nuestros valores y objetivos personales.

1.2. Valoración adecuada de uno mismo:

- 1.2.1. Tener conciencia sobre nuestras características individuales, reconociendo nuestras fortalezas y nuestras debilidades.
- 1.2.2. Tener la capacidad de reflexionar y aprender de la experiencia.

- 1.2.3. Estar dispuestos a aprender de la experiencia, de los puntos de vista de otras personas, del desarrollo constante y de nuestro desarrollo personal.

1.3. Autoconfianza:

- 1.3.1. Manifestar confianza en nosotros mismos y actuar con seguridad.
- 1.3.2. Capacidad para defender nuestro punto de vista, sin ofender a los demás, pero sin doblegarnos.
- 1.3.3. Capacidad para tomar decisiones y aceptar sus consecuencias, a pesar de la presión y la incertidumbre.

- 2. **Manejo de las emociones** (autocontrol): significa actuar con coherencia frente a nuestras convicciones y experiencias personales, adaptándonos a diversos contextos e innovando constantemente, pero sin perder la integridad personal.

2.1. Autocontrol:

- 2.1.1. Controlar adecuadamente nuestros impulsos para solucionar problemas.
- 2.1.2. Conservar el equilibrio y la calma, aun en situaciones extremas.
- 2.1.3. Pensar con claridad y permanecer concentrados, incluso en situaciones estresantes.

2.2. Confiabilidad:

- 2.2.1. Actuar de manera ética.
- 2.2.2. Dotar de confianza a los demás mediante nuestras acciones honradas y sinceras.
- 2.2.3. Admitir nuestros propios errores y ser capaces de identificar y tolerar los errores de otros.
- 2.2.4. Defender nuestros valores, con respeto, sin renunciar por presiones externas.

2.3. Integridad:

- 2.3.1. Cumplir nuestras promesas y compromisos.
- 2.3.2. Responsabilizarnos por el logro de nuestros objetivos.

2.3.3. Organizar y cumplir a cabalidad con nuestro trabajo.

2.4. Adaptabilidad:

2.4.1. Reorganizar prioridades de acuerdo a nuestras propias necesidades y a las del entorno.

2.4.2. Adaptar nuestra conducta a diversos contextos.

2.4.3. Ser lo suficientemente flexibles frente a las características de cada acontecimiento.

2.5. Innovación:

2.5.1. Buscar diferentes alternativas, utilizando diversas fuentes.

2.5.2. Aportar soluciones creativas a los problemas.

2.5.3. Adoptar nuevos puntos de vista y asumir la responsabilidad para ejecutarlos.

3. **Uso de las emociones para motivarse** (automotivación): es la capacidad para definir objetivos y metas, comprometiéndonos y esforzándonos para su cumplimiento.

3.1. Motivación de logro:

3.1.1. Encaminar nuestros esfuerzos al logro de objetivos.

3.1.2. Capacidad para asumir riesgos calculados.

3.1.3. Buscar la información necesaria para reducir la incertidumbre y llevar a cabo las tareas necesarias para el logro de nuestros objetivos.

3.1.4. Intención y voluntad por mejorar nuestro desempeño.

3.2. Compromiso con los demás:

3.2.1. Dar prioridad al objetivo grupal, por encima del objetivo individual.

3.2.2. Encontrar sentido al ser subordinados de un objetivo mayor que el individual.

3.2.3. Adaptación a los valores del grupo para contribuir al planteamiento de la solución más adecuada.

3.2.4. Buscar, de manera permanente, alternativas orientadas al logro de la misión del grupo.

3.3. Iniciativa:

- 3.3.1. Estar en disposición de aprovechar las oportunidades que se presenten para mejorar.
- 3.3.2. Generar procesos innovadores para llevar a cabo nuestras tareas.
- 3.3.3. Estimular a otros para emprender esfuerzos innovadores.

3.4. Optimismo:

- 3.4.1. Persistir en el cumplimiento de nuestros objetivos, a pesar de las adversidades.
- 3.4.2. Confiar en el éxito, en lugar de temer al fracaso.
- 3.4.3. Aceptar que los obstáculos son circunstanciales, y no necesariamente fallos personales.

4. **Reconocimiento de las emociones de otras personas** (empatía): es la capacidad para reconocer las emociones de los demás, aceptar y respetar la diversidad y adaptarse a los diferentes contextos sin perder nuestra identidad personal ni el control sobre nuestra vida.

4.1. Comprensión de los demás:

- 4.1.1. Escuchar de manera atenta y activa a los demás.
- 4.1.2. Comprender y respetar los puntos de vista de los demás.
- 4.1.3. Ayudar a los demás, identificando sus necesidades y comprendiendo sus sentimientos.

4.2. Orientación hacia el servicio:

- 4.2.1. Aceptar y reconocer los logros de los demás.
- 4.2.2. Identificar las necesidades de desarrollo de otras personas, proporcionando la realimentación justa y necesaria.
- 4.2.3. Compartir nuestros conocimientos con los demás, estimulando su desarrollo personal sin esperar nada a cambio.

4.3. Valoración de la diversidad:

- 4.3.1. Respetar y relacionarnos con personas de todas las nacionalidades, creencias religiosas, tendencias políticas, género, edad y posición socioeconómica.

4.3.2. Comprender, aceptar y respetar las diferencias existentes entre diversos grupos.

4.3.3. Considerar la diversidad como una oportunidad de intercambio y de crecimiento personal.

4.3.4. Afrontar los prejuicios y evitar la intolerancia.

4.4. Conciencia política:

4.4.1. Identificar las relaciones de poder y autoridad.

4.4.2. Identificar las redes sociales más importantes.

4.4.3. Comprender las razones que determinan el punto de vista y las acciones de los demás.

4.4.4. Interpretar la realidad interna y externa de los diversos grupos sociales con los que tenemos contacto directo o indirecto.

5. **Manejo de las relaciones:** es el conjunto de habilidades sociales que nos permiten integrarnos y participar en diversos grupos, colaborar y comunicarnos de manera eficiente con otras personas.

5.1. Influencia:

5.1.1. Saber persuadir, con respeto, a otras personas en función de nuestras ideas.

5.1.2. Capacidad para captar la atención de los demás.

5.1.3. Capacidad para contar con la aprobación de otras personas en relación a nuestras ideas.

5.1.4. Discriminar la información más importante en función del tipo de relación que deseamos establecer o conservar con otras personas.

5.2. Comunicación:

5.2.1. Mantener abiertos los canales de comunicación con otras personas.

5.2.2. Abordar abiertamente cuestiones difíciles.

5.2.3. Escuchar abiertamente y compartir información con otros.

5.2.4. Promover la comunicación sincera y estar abiertos tanto a las buenas noticias, como a las malas.

5.3. Liderazgo:

- 5.3.1. Guiar y estimular acciones para el logro de objetivos grupales.
- 5.3.2. Tomar decisiones eficaces.
- 5.3.3. Capacidad para orientar el desempeño de los demás, en función de un objetivo común.
- 5.3.4. Predicar con el ejemplo.

5.4. Catalización del cambio:

- 5.4.1. Reconocer la necesidad de cambiar para mejorar.
- 5.4.2. Buscar alternativas para la eliminación de barreras y miedos frente a lo nuevo.
- 5.4.3. Promover la apertura al cambio en los demás.
- 5.4.4. Guiar a los demás en el proceso de cambio.

5.5. Resolución de conflictos:

- 5.5.1. Tratar con personas difíciles, en situaciones tensas, con tacto y diplomacia.
- 5.5.2. Reconocer cuándo existe un conflicto y actuar de manera oportuna para su solución.
- 5.5.3. Alentar el debate y la discusión abierta.
- 5.5.4. Promover un clima de debate en el que todos los interesados encuentren soluciones satisfactorias.

5.6. Establecer vínculos:

- 5.6.1. Crear y mantener amplias redes de relaciones interpersonales.
- 5.6.2. Crear y mantener relaciones informales y provechosas.
- 5.6.3. Establecer y mantener empatía con los demás.
- 5.6.4. Crear y consolidar relaciones con personas de diversos entornos (laboral, escolar, familiar).

5.7. Colaboración y cooperación:

- 5.7.1. Capacidad para equilibrar las tareas con las relaciones interpersonales.

5.7.2. Colaborar con otros, compartir planes y planificar en conjunto.

5.7.3. Promover la amistad y la cooperación.

5.7.4. Buscar y estimular oportunidades de colaboración.

5.8. Habilidades de equipo:

5.8.1. Promover los valores grupales, tales como el respeto, la confianza, la colaboración y la honestidad.

5.8.2. Promover la participación y el entusiasmo del grupo, sin importar la función principal que ejerzamos dentro del mismo.

5.8.3. Promover la identidad y el compromiso del grupo.

5.8.4. Cuidar la reputación del equipo y promover el reconocimiento a las acciones individuales y grupales.

Para reflexionar:

Es muy probable que las mejores decisiones no sean fruto de una reflexión del cerebro, sino del resultado de una emoción.

-Eduardo Punset, escritor español-

MAPA CONCEPTUAL

